

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/El-dolar-devora-al-euro>

# Michael Hudson : El dólar devora al euro

- Empire et Résistance - Ingérences, abus et pillages -

Date de mise en ligne : samedi 9 avril 2022

## **Description :**

Michael Hudson : El dólar devora al euro. El verdadero problema es que para cuando el mundo comprenda lo que está pasando, a fractura global ya habrá permitido a Rusia, China y Eurasia crear un verdadero Nuevo Orden Mundial no neoliberal y campo de batalla militar estará sembrado de cadáveres económicos...

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

**Ahora está claro que la escalada de la Nueva Guerra Fría de hoy fue planeada hace más de un año, con una seria estrategia asociada al plan de Estados Unidos de bloquear el Nord Stream 2 como parte de su objetivo de bloquear a Europa Occidental ("OTAN") en la búsqueda de prosperidad mediante el comercio y la inversión mutuos con China y Rusia.**

Tal y como fue anunciado por el presidente Biden y los informes de seguridad nacional de Estados Unidos, China fue vista como el principal enemigo. A pesar del útil papel de China para permitir que las empresas estadounidenses reduzcan las tasas salariales de la mano de obra mediante la desindustrialización de la economía estadounidense en favor de la industrialización china, se reconoció que el crecimiento de China planteaba el terror definitivo : la prosperidad a través del socialismo. La industrialización socialista siempre ha sido percibida como el gran enemigo de la economía rentista que se ha apoderado de la mayoría de las naciones en el siglo transcurrido desde que terminó la Primera Guerra Mundial, y especialmente desde la década de 1980. El resultado es hoy un choque de sistemas económicos : la industrialización socialista frente al capitalismo financiero neoliberal.

Esto hace que la Nueva Guerra Fría contra China sea un acto implícito de apertura de lo que amenaza con ser una Tercera Guerra Mundial de larga duración. La estrategia de Estados Unidos consiste en arrebatar a China sus aliados económicos más probables, especialmente Rusia, Asia Central, Asia Meridional y Asia Oriental. La cuestión era saber por dónde empezar a repartir y aislar.

Se consideraba que Rusia presentaba la mayor oportunidad para empezar a aislar, tanto a China como a la eurozona de la OTAN. Se elaboró una secuencia de sanciones cada vez más severas -y esperemos que fatales- contra Rusia para impedir que la OTAN comerciara con ella. Todo lo que se necesitaba para encender el terremoto geopolítico era un *casus belli*.

Eso se arregló fácilmente. La escalada de la Nueva Guerra Fría podría haberse iniciado en Oriente Próximo, por la resistencia a la apropiación de los campos petrolíferos iraquíes por parte de Estados Unidos, o contra Irán y los países que le ayudan a sobrevivir económicamente, o en África Oriental. Se han elaborado planes para golpes de estado, revoluciones de colores y cambios de régimen en todas estas zonas, y el ejército estadounidense en África se ha reforzado especialmente rápido en los últimos dos años. Pero Ucrania ha estado sometida a una guerra civil respaldada por Estados Unidos durante ocho años, desde el golpe de estado de Maidan en 2014, y ofrecía la oportunidad de la mayor primera victoria en esta confrontación contra China, Rusia y sus aliados.

Así que las regiones de Donetsk y Luhansk, de habla rusa, fueron bombardeadas con creciente intensidad, y cuando Rusia seguía absteniéndose de responder, según se informa, se trazaron planes para un gran enfrentamiento que comenzaría a finales de febrero, comenzando con un ataque relámpago de Ucrania occidental organizado por asesores estadounidenses y armado por la OTAN.

La defensa preventiva de Rusia de las dos provincias ucranianas orientales y su posterior destrucción militar del ejército, la marina y la fuerza aérea ucranianos durante los últimos dos meses se ha utilizado como excusa para empezar a imponer el programa de sanciones diseñado por Estados Unidos que estamos viendo desarrollarse hoy. Europa occidental ha seguido obedientemente todo el camino. En lugar de comprar gas, petróleo y cereales alimentarios rusos, los comprará a Estados Unidos, junto con un fuerte aumento de las importaciones de armas.

## La posible caída del tipo de cambio euro/dólar

Por lo tanto, es conveniente examinar cómo puede afectar esto a la balanza de pagos de Europa Occidental y, por lo tanto, al tipo de cambio del euro frente al dólar.

El comercio y la inversión europeos anteriores a la Guerra de Sanciones habían prometido una creciente prosperidad mutua entre Alemania, Francia y otros países de la OTAN frente a Rusia y China. Rusia proporcionaba abundante energía a un precio competitivo, y esta energía iba a dar un salto cualitativo con *Nord Stream 2*. Europa iba a obtener las divisas para pagar este creciente comercio de importación mediante una combinación de exportación de más manufacturas industriales a Rusia y de inversión de capital en el desarrollo de la economía rusa, por ejemplo, por parte de las empresas automovilísticas alemanas y la inversión financiera. Este comercio e inversión bilaterales están ahora parados -y seguirán parados durante muchos, muchos años, dada la confiscación por parte de la OTAN de las reservas de divisas de Rusia guardadas en euros y en libras esterlinas, y la rusofobia europea avivada por los medios de propaganda estadounidenses.

En su lugar, los países de la OTAN comprarán GNL estadounidense, pero tendrán que gastar miles de millones de dólares en la construcción de una capacidad portuaria suficiente, lo que puede llevar hasta quizás 2024. (Buena suerte hasta entonces.) La escasez de energía aumentará bruscamente el precio mundial del gas y del petróleo. Los países de la OTAN también aumentarán sus compras de armas al complejo militar-industrial estadounidense. La compra casi de pánico también aumentará el precio de las armas. Y los precios de los alimentos también subirán como resultado de la desesperada escasez de cereales resultante del cese de las importaciones de Rusia y Ucrania, por un lado, y de la escasez de fertilizantes de amoníaco hechos con gas.

Estas tres dinámicas comerciales reforzarán el dólar frente al euro. La pregunta es : ¿cómo equilibrará Europa sus pagos internacionales con Estados Unidos ? ¿Qué tiene para exportar que la economía estadounidense acepte mientras sus propios intereses proteccionistas ganan influencia, ahora que el libre comercio mundial está muriendo rápidamente ?

## La respuesta es : no mucho. Entonces, ¿qué hará Europa ?

Podría hacer una modesta propuesta. Ahora que Europa ha dejado prácticamente de ser un estado políticamente independiente, empieza a parecerse más a Panamá y Liberia, centros bancarios offshore con "bandera de conveniencia" que no son verdaderos "estados" porque no emiten su propia moneda, sino que utilizan el dólar estadounidense. Dado que la eurozona se ha creado con unas esposas monetarias que limitan su capacidad de crear dinero para gastarlo en la economía más allá del límite del 3% del PIB, ¿por qué no tirar simplemente la toalla financiera y adoptar el dólar estadounidense, como Ecuador, Somalia y las Islas Turcas y Caicos ? Eso daría a los inversores extranjeros seguridad contra la depreciación de la moneda en su creciente comercio con Europa y su financiación de las exportaciones.

Para Europa, la alternativa es que se dispare el coste en dólares de su deuda externa asumida para financiar su creciente déficit comercial con Estados Unidos en petróleo, armas y alimentos. El coste en euros será aún mayor a medida que la moneda caiga frente al dólar. Los tipos de interés subirán, frenando la inversión y haciendo a Europa aún más dependiente de las importaciones. La eurozona se convertirá en una zona económica muerta.

Para Estados Unidos, se trata de una hegemonía del dólar con esteroides, al menos con respecto a Europa. El continente se convertiría en una versión algo mayor de Puerto Rico.

## El dólar frente a las monedas del Sur Global

La versión completa de la Nueva Guerra Fría desencadenada por la "Guerra de Ucrania" corre el riesgo de convertirse en la salva inicial de la Tercera Guerra Mundial, y es probable que dure al menos una década, tal vez dos, ya que Estados Unidos extiende la lucha entre el neoliberalismo y el socialismo para abarcar un conflicto mundial. Aparte de la conquista económica de Europa por parte de Estados Unidos, sus estrategias buscan encerrar a los países africanos, sudamericanos y asiáticos en una línea similar a la planeada para Europa.

El fuerte aumento de los precios de la energía y los alimentos afectará duramente a las economías con déficit de alimentos y de petróleo, al mismo tiempo que sus deudas extranjeras denominadas en dólares con los tenedores de bonos y los bancos están venciendo y el tipo de cambio del dólar está subiendo frente a su propia moneda. Muchos países africanos y latinoamericanos -especialmente los del norte de África- se enfrentan a la disyuntiva de pasar hambre, reducir su consumo de gasolina y electricidad o pedir prestados los dólares para cubrir su dependencia del comercio con Estados Unidos.

Se ha hablado de la emisión de nuevos DEG por parte del FMI para financiar los crecientes déficits comerciales y de pagos. Pero este tipo de crédito siempre viene con condiciones. El FMI tiene su propia política de sancionar a los países que no obedecen la política de Estados Unidos. La primera exigencia de Estados Unidos será que estos países boicoteen a Rusia, China y su emergente alianza comercial y monetaria de autoayuda. « ¿Por qué habríamos de darles DEG o concederles nuevos préstamos en dólares, si simplemente van a gastarlos en Rusia, China y otros países que hemos declarado enemigos ? », preguntarán los funcionarios estadounidenses.

Al menos, este es el plan. No me sorprendería ver que algún país africano se convirtiera en la « próxima Ucrania », con tropas proxy estadounidenses (todavía hay muchos defensores de los wahabitas y mercenarios) luchando contra los ejércitos y las poblaciones de países que buscan alimentarse con el grano de las granjas rusas, y alimentar sus economías con el petróleo o el gas de los pozos rusos - por no hablar de la participación en la Iniciativa del Cinturón y la Ruta de China que fue, después de todo, el detonante para que Estados Unidos lanzara su nueva guerra por la hegemonía neoliberal global.

La economía mundial se está inflamando, y Estados Unidos se ha preparado para una respuesta militar y la militarización de su propio comercio de exportación de petróleo y agricultura, el comercio de armas y las demandas para que los países elijan a qué lado del Nuevo Telón de Acero desean unirse.

Pero, ¿qué hay en esto para Europa ? Los sindicatos griegos ya se están manifestando contra las sanciones impuestas. Y en Hungría, el primer ministro Viktor Orban acaba de ganar unas elecciones con una visión del mundo básicamente antieuropea y antiestadounidense, empezando por el pago del gas ruso en rublos. ¿Cuántos otros países romperán filas y cuánto tiempo tardarán en hacerlo ?

¿Qué hay en esto para los países del Sur Global que están siendo exprimidos - no simplemente como « daños colaterales » de la profunda escasez y el aumento de los precios de la energía y los alimentos, sino como el objetivo mismo de la estrategia de Estados Unidos al inaugurar la gran división de la economía mundial en dos ? India ya ha dicho a los diplomáticos estadounidenses que su economía está naturalmente conectada con las de Rusia y China. Pakistán se encuentra con el mismo cálculo en funcionamiento.

Desde el punto de vista de Estados Unidos, todo lo que hay que responder es : « ¿Qué ganan los políticos locales y las oligarquías clientelares a las que recompensamos por entregar sus países ? »

Desde sus etapas de planificación, los estrategas diplomáticos estadounidenses consideraron la inminente Tercera

Guerra Mundial como una guerra de sistemas económicos. ¿Qué lado elegirán los países : su propio interés económico y cohesión social, o la sumisión a los líderes políticos locales instalados por la intromisión de Estados Unidos, como los 5 000 millones de dólares que la subsecretaria de Estado Victoria Nuland se jactó de haber invertido en los partidos neonazis de Ucrania hace ocho años para iniciar los combates que han estallado en la guerra actual ?

Ante toda esta intromisión política y propaganda mediática, ¿cuánto tiempo tardará el resto del mundo en darse cuenta de que hay una guerra global en marcha, con la Tercera Guerra Mundial en el horizonte ? El verdadero problema es que para cuando el mundo comprenda lo que está pasando, la fractura global ya habrá permitido a Rusia, China y Eurasia crear un verdadero Nuevo Orden Mundial no neoliberal que no necesita a los países de la OTAN y que ha perdido la confianza y la esperanza de obtener beneficios económicos mutuos con ellos. El campo de batalla militar estará sembrado de cadáveres económicos.

**Michael Hudson\*** para su [blog personal](#)

**Original :** « [The Dollar Devours the Euro](#) »

[Michael Hudson](#). USA, 7 de abril de 2022

\***Michael Hudson** trabajó como economista en Wall Street y actualmente es *Distinguished Professor* en la University of Missouri, Kansas City, y presidente del *Institute for the Study of Long-Term Economic Trends* (ISLET). Es autor de varios libros, entre los que destacan : « *Super Imperialism : The Economic Strategy of American Empire* » (nueva ed., Pluto Press, 2003) y « *Trade, Development and Foreign Debt : How Trade and Development Concentrate Economic Power in the Hands of Dominant Nations* » (ISLET, 2009). Página web : [Michel Hudson](#)